

Solemne inauguración del nuevo Seminario Diocesano

Presidida por S. M. el Rey, por el Nuncio de Su Santidad y varios Prelados, se celebró el domingo en Vitoria la brillantísima ceremonia

Monseñor Tedeschini ofició de Pontifical. - El monarca recorrió detenidamente el edificio. - Banquete de gala. - Interesante velada y gran concierto de órgano. - El representante diplomático del Papa dice que el euskera no debe morir. - Comida íntima de los obispos

(De nuestro enviado especial)  
El domingo se inauguró solemnemente en Vitoria el colosal edificio destinado al Nuevo Seminario Diocesano. En tan señalada fecha han visto cumplidos sus más vehementes deseos los Pastores que se han sucedido en el Gobierno espiritual del pueblo vasco, constantemente desvelados en la realización de tal proyecto, verdaderamente grandioso y humanitario, en cuanto supone la fundación de un gran centro cultural que viene a aliviar, a cambiar en lu-

vil, señor Lorduy y el alcalde de Vitoria señor Guines.

LLEGA EL REY

Poco antes de las diez y media las campanas del nuevo Seminario anunciaban la proximidad del automóvil en que viajaba don Alfonso. En la verja exterior del edificio, al apearse del automóvil el Rey fue recibido por las autoridades, presididas por el Prelado Diocesano revestido de Pontifical.

Mientras tanto, alrededor de las personalidades oficiales, y conteni-

do de las espaciales Capilla estaban totalmente llenas por los invitados, y los novecientos alumnos de los Seminarios de la Diócesis ocupaban las tribunas altas.

Terminada la misa se cantó solemnísimo Te Deum, y el Nuncio dió al pueblo la Bendición Papal.

VISITA AL EDIFICIO

El Rey salió de la Capilla por el claustro interior, en el que daban guardia los niños a lavases acompañados de nuestro amantísimo Prelado y del arquitecto Diocesano,

Pedro Asúa, autor del proyecto del edificio.

BANQUETE OFICIAL

Tras un breve descanso, que aprovechó don Alfonso para conferenciar con el capitán general de la región, las altas personalidades se trasladaron a uno de los salones convertido en comedor, que estaba adornado artísticamente.

En la mesa hubo dos presidencias; la primera ocupada por S. M. que tenía a su derecha a los señores Arzobispo de Burgos; gobernador civil de Alava; obispo de Vitoria; alcalde de la misma capital; Secretario de la Congregación de Seminarios; Gobernador civil de Vizcaya; obispo de Santander; Auditor de la Nunciatura; alcalde de Bilbao; Secretario de Cámara del Obispo y Inspector Jefe de Primera Enseñanza. Y a su izquierda, al capitán general de la región; arzobispo de Santiago; Presidente de la Audiencia de Vitoria; obispo de Madrid-Alcalá; Presidente de la Diputación de Alava; Obispo de Pamplona; Presidente de la Diputación de Guipúzcoa; Obispo de Calahorra; Director del Instituto; Vizconde de Moreaga de Icaza y Juez Municipal.

La otra presidencia estaba ocupada por el Nuncio de S. S. que tenía a su derecha al duque de Miranda; arzobispo de Valladolid; gobernador militar; obispo de Orihuela; Fiscal de S. M.; obispo de Ciudad-Real Vicepresidente de la Diputación de Vizcaya; Vicario General; alcalde de San Sebastián; Presidente del Tribunal de Menores; y arquitecto Diocesano. Y a la izquierda, al Jefe de la Casa Militar del Rey; Arzobispo de Valencia; Delegado de Hacienda; Obispo de Tortosa; Juez de Primera Instancia; Dean de la S. I. C.; Prefecto Apostólico de Palawan; Ayudante del Capitán General; Delegado general de Capellanías; Conde de Dávila y Fiscal de lo Contencioso.

Las cabeceras de la mesa estaban ocupadas por el señor Rector del Seminario Diocesano y el Ayudante de Campo de S. M.

Durante la comida, la Banda Municipal de Vitoria interpretó varias piezas.

El banquete fué servido con arreglo al siguiente menú:

Entremeses Vitoria; Consommé doble en taza; Huevos escalfados Gran Duque; Piezas de mero montadas; Ensalada rusa; Pulardas de Bayona asadas; Guisantes faisana; Jamón de York guarnecido; Postres: Melocotón cardinal; Delicias Alfonso XIII; Canastillas de frutas-quesos; Café, licores y habanos; Vinos: Tío Pepe, Blanco Diamante, Marqués del Riscal, Marqués de Murrieta, Vino Generoso, Champagne Viuda Clicquot.

En otro de los comedores se sirvió la comida a los demás invitados, entre los que se contaban el Cabildo Catedral, Arciprestes de la Diócesis, Claustro de Profesores del Seminario, párrocos de las capitales hermanas, etc., etc.

Después del banquete S. M. se dispuso a abandonar Vitoria, siendo despedido por las autoridades, rindiéndose los mismos honores que a la llegada y repitiéndose las aclamaciones populares.

A las tres y media de la tarde, don Alfonso partía para San Sebastián.

VELADA ARTISTICO-LITERARIA

Media hora después en el magnífico salón de actos del Seminario, decorado con gusto modernista, muy acertado, comenzó la velada literario-artística.

En el escenario tomaron asiento los Prelados, presididos por el Nuncio y las muchas localidades del amplio salón estaban ocupadas por el público, que llenaba los pasillos y se agolpaba en las puertas de acceso al local.

La velada empezó entonándose por la Schola Cantorum el "Oremus pro Pontifice", de Valdés.

DISCURSO DEL PRELADO

El Prelado Diocesano Dr. don Mateo Múgica, leyó un discurso que titulaba "Los obispos de Vitoria y el nuevo Seminario" y que fué un compendio de las gestiones realizadas para conseguir lo que hoy es una confortadora realidad por los obispos de Vitoria, desde Monseñor Fernández de Piñero, primero que concibió la idea de construir un Seminario más adecuado y capaz y compró algunos terrenos para tal objeto; don José Cadena y Eleta, que se ocupó de la construcción de la suntuosa Catedral; don Prudencio Melo, que saldó las cuantías originadas por el intento de su antecesor; monseñor Eijo y Garay, que mandó construir los seminarios de Castillo Ejeibitia y Saturrarán; el Dr. don Fray Zacarías Martínez, que puso todo su empeño en realizar la idea en cuestión colocando la primera piedra del edificio que se inaugura, recibiendo donativos de 2.982.908 pesetas, de la testamentaria de la ilustre dama doña Elvira Zulueta, más 830.492 pesetas que obtuvo por suscripciones populares y finalmente el mismo Dr. Múgica ha obtenido la suma de 1.850.759 pesetas, que hacen un total de 5.664.240,04 pesetas que han servido para llevar adelante la obra, para cuya total terminación falta otro millón de pesetas que el Prelado espera conseguir de los esfuerzos de las corporaciones vascas y de los fieles diocesanos.

Seguía el Dr. Múgica diciendo que



El capitán general, los Prelados y autoridades esperando la llegada de S. M. el Rey.

Foto Ceferino.

gar adecuado y confortable, propicio al estudio, las incomodidades y malas condiciones de los viejos edificios que cobijaban a los seminaristas de esta diócesis. La cultura y la caridad tienen mucho que agradecer a esos Prelados, entre los que, por el impulso que han dado a la obra, destacan fray Zacarías Martínez, actual arzobispo de Santiago de Compostela y don Mateo Múgica y Urrestarazu, amantísimo prelado de esta diócesis en este día feliz.

Sea para ellos nuestra respetuosa felicitación.

AUTORIDADES Y COMISIONES

Para las diez de la mañana los alrededores del nuevo Seminario se hallaban ocupados por muchísima gente, que esperaba el comienzo de la ceremonia inaugural.

En el jardín de la fachada del edificio, adornado con gallardetes de los colores pontificios y españoles, esperaban las autoridades y comisiones la llegada de S. M. el Rey. Entre ellas se encontraban, el Nuncio de S. S. Monseñor Tedeschini; el arzobispo de Burgos, Dr. Castro; el Secretario de la Sagrada Congregación de Seminarios monseñor Rufini; los arzobispos de Santiago de Compostela, Valladolid y Valencia, obispos de Vitoria, Madrid-Alcalá, Tortosa, Santander, Pamplona, Calahorra, Orihuela y Ciudad Real; el Prefecto Apostólico de Palawan (Filipinas); capitán general de la región señor Fernández Pérez; el gobernador civil de Vizcaya, señor Cabrera; el gobernador militar de Vitoria, señor Azpillaga, la Diputación alavesa y el Ayuntamiento de Vitoria, en Cuerpo de Comunidad, con atabaleros, clarineros, maces y txistularis; los Presidentes de las Diputaciones de Alava y Guipúzcoa, señores Abreu y Anibarro; Vicepresidente de la de Vizcaya; los alcaldes de San Sebastián y Bilbao, señores Prado y Careaga, y demás autoridades civiles y eclesiásticas y militares de Vitoria.

Al límite de Alava salieron a recibir al Monarca el Gobernador Ci-

do por fuerzas de la Guardia civil, se agolpaba numeroso público que vitoreaba al monarca. Este, profunda y visiblemente emocionado, contestaba con saludos a las aclamaciones.

Así llegó a la escalera del establecimiento, al pie de la cual se hallaba formada una Compañía del Regimiento de Guipúzcoa con Bandera y música, que rindió los honores reales y fué revistada por don Alfonso, ante el cual desfiló.

Acompañado de las autoridades y comisiones penetró el monarca en el edificio, dirigiéndose directamente a la Capilla y ocupando el trono en el presbiterio, al lado del Evangelio, acompañado del Mayordomo Mayor de Palacio, duque de Miranda y del Jefe del Cuarto Militar de S. M., teniente general señor López Pozas.

SOLEMNE MISA PONTIFICAL

Frente al trono regio habíase colocado otro sitial para el Nuncio Apostólico de S. S. En otros asientos preferentes se colocaron los de más Prelados y autoridades.

Ofició de Pontifical monseñor Tedeschini, asistido por los muy ilustres señores don Carlos Lorea, Chantre de la Santa Iglesia Catedral, y D. Jaime de Verástegui, Arcediano; el muy ilustre señor don Asunción Gurruchaga, como presbítero de honor; y de Diácono y Subdiácono, respectivamente, los muy ilustres señores D. José María Sertucha y D. Lucio Asensio. Actuó de Maestro de Ceremonias don Pedro de Anasagasti y de ministros de báculo, mitra y palmaria, los beneficiados señores Alberdi, Soria y Mugica.

La Schola Cantorum del Seminario, dirigida por don Dimas Sotes, cantó magistralmente, la misa "In honorem Santi Joannis Baptiste" ejecutada al órgano por don Alberto Michelena. Esta misa, toda vía inédita es una obra magnífica del compositor tolosano señor Moco, elegida por el Dr. Múgica para esta solemnidad.

La ceremonia religiosa resultó brillantísima en extremo. Las naves

constructor del Seminario, don Pedro Asúa, que guiaron al monarca en su visita al establecimiento. Don Alfonso hizo un recorrido minucioso por las principales dependencias, escuchando atentamente las explicaciones que se le daban, interesándose por sus detalles y haciendo calurosos elogios de la instalación de esta gran obra de cultura eclesiástica. Tuvo palabras de felicitación y afecto para el insigne sacerdote don



La suntuosa iglesia del Nuevo Seminario, presidida por una magnífica imagen de Cristo Rey, en cedro policromado. En este sagrado recinto tuvo lugar el domingo la solemne misa pontifical celebrada por el Nuncio de Su Santidad. Foto Ceferino.